

COLOSENSES

Mensaje once

El nuevo hombre

(2)

La comunión del nuevo hombre, la necesidad de tomar conciencia del nuevo hombre y la igualdad de condiciones entre los creyentes en el nuevo hombre

Lectura bíblica: Col. 3:10-11; 4:7-17; Flm. 1-2, 10-22

I. En Colosenses 4:7-17 tenemos un ejemplo de la revelación del nuevo hombre dada en 3:10-11, el cual a su vez es un relato de la comunión que tenemos en el nuevo hombre:

- A. El propósito de Pablo al escribir 4:7-17 era presentar un ejemplo, un cuadro detallado, del vivir del nuevo hombre:
 - 1. A pesar de todas las diferencias entre nacionalidades, razas y clases sociales, se manifestaba de forma práctica sobre la tierra el vivir del nuevo hombre creado en Cristo Jesús—Ef. 2:10, 15.
 - 2. No sólo existían iglesias locales en diversas ciudades, sino que había un solo y nuevo hombre de una manera real y práctica—Col. 3:10-11.
- B. La comunión de los apóstoles nos muestra que la manera en que se practicaba el nuevo hombre en los tiempos de los apóstoles, era el resultado de la obra de los apóstoles, la cual alentaba a los creyentes a seguir en pos de Cristo, el elemento constitutivo del nuevo hombre, a fin de disfrutarle—1:12-13, 27; 3:4, 10-11.

II. En lo profundo del ser de Pablo él siempre tomaba conciencia del nuevo hombre—4:7-17:

- A. Tanto los santos de Colosas como Pablo y los que con él estaban, eran en realidad miembros del nuevo hombre y tomaban conciencia del nuevo hombre:
 - 1. El hecho de que Pablo mencionara todos estos nombres indica que él estaba consciente del nuevo hombre—vs. 9-17.
 - 2. Debido a que Pablo tomaba conciencia del nuevo hombre, encargó a Tíquico hacer saber a los colosenses todo lo que a él se refería—v. 7.
- B. Lo que Pablo dijo acerca de la lectura de las cartas, demuestra que no había diferencia alguna entre la iglesia en Laodicea y la iglesia en Colosas; en sus palabras se

Mensaje once (continuación)

hallan implícitas la comunión, la unidad, la armonía y la íntima relación que tenía con ellos—v. 16.

- C. Nosotros debemos tomar conciencia de la iglesia, del Cuerpo y del nuevo hombre:
1. El relato del libro de Hechos acerca de la iglesia muestra que los creyentes estaban conscientes de la iglesia—5:11; 8:1, 3; 9:31; 11:22, 26; 12:1, 5; 13:1; 14:23, 27; 15:3-4, 22, 41; 16:5; 18:22; 20:17, 28:
 - a. En sus conceptos no se manifestaba ningún individualismo; lo hacían todo teniendo siempre presente la iglesia—2:44; 4:23, 32.
 - b. Basándonos en el relato de Hechos, extraemos el principio de que, en todo lo que hagamos, y en todo momento y dondequiera que nos reunamos, debemos siempre tomar conciencia de la iglesia.
 2. En la vida de iglesia debemos aprender a tomar conciencia del Cuerpo, es decir, a estar conscientes del Cuerpo—1 Co. 12:12-27:
 - a. Si hemos de vivir y movernos junto con los demás miembros del Cuerpo, debemos tomar conciencia del Cuerpo.
 - b. Cuando estamos conscientes del Cuerpo, queda descartado todo pensamiento y acción individual—Hch. 9:1-19.
 3. Al igual que Pablo, debemos tomar conciencia del nuevo hombre, sabiendo que todos los santos de todas las iglesias conforman el nuevo hombre—Ef. 4:24; Col. 3:10-11:
 - a. Cualquier iglesia que se aísle de las demás iglesias, demuestra que sólo está consciente de sí misma y no del nuevo hombre en su totalidad.
 - b. Si estamos conscientes del nuevo hombre, no pensaremos que las iglesias de nuestro país no tienen nada que ver con las iglesias de otros países; en lugar de ello, comprenderemos que hoy en día todas las iglesias son el nuevo hombre—Ef. 2:15; Ap. 1:11; 2:1a.
 - c. Mediante la circulación entre las iglesias, experimentamos de forma práctica el vivir del nuevo

COLOSENSES

Mensaje once (continuación)

hombre; y la realidad de este vivir es Cristo—Col. 1:12; 2:16-17; 3:4.

III. El tema del libro de Filemón es el siguiente: un cuadro de la igualdad de condiciones entre los creyentes en el nuevo hombre:

- A. El caso de Onésimo y Filemón revela que, en el nuevo hombre todos los creyentes tienen igualdad de condiciones.
- B. Esta epístola cumple el propósito especial de mostrarnos la igualdad que hay entre todos los miembros del Cuerpo de Cristo con respecto a la vida eterna y al amor divino—vs. 1, 9.
- C. La igualdad entre los creyentes se debe al amor, el cual procede de la fe; en el nuevo hombre los creyentes se aman unos a otros en fe—v. 5; Tit. 3:15.
- D. Todos los creyentes tienen igualdad de condiciones en el nuevo hombre debido a que han experimentado un nacimiento divino y viven por la vida divina; esto se basa en tres hechos:
 - 1. La muerte de Cristo abolió las ordenanzas propias de las diferentes maneras de vivir, para que fuese creado un solo y nuevo hombre—Ef. 2:15.
 - 2. Todos nosotros fuimos bautizados en Cristo y fuimos hechos uno en Él—Gá. 3:27-28.
 - 3. En el nuevo hombre Cristo es el todo y en todos—Col. 3:11.
- E. La Epístola a Filemón debe considerarse como la continuación de Colosenses 4 y como un cuadro que nos muestra que en el nuevo hombre todo rango social queda excluido—Flm. 1-2, 10-22:
 - 1. Las distinciones de rango y condición social entre los creyentes han sido anuladas debido a que los creyentes están constituidos del Cristo todo-inclusivo, quien es su vida—Col. 3:4.
 - 2. Pablo, al escribir la Epístola a Filemón, les presenta a las iglesias un cuadro de cómo los esclavos y los amos han llegado a ser reconstituidos con Cristo, lo cual da como resultado que todos ellos forman parte del nuevo hombre y tienen igualdad de condiciones en el nuevo hombre—vs. 10-11.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje once (continuación)

3. Al llevar a la práctica la economía de Dios, es crucial que desaparezcan todos los rangos sociales y las distinciones basadas en las diferentes razas y nacionalidades—Col. 3:10-11:
 - a. En el nuevo hombre las distinciones basadas en el color de la piel han sido anuladas; Pablo enseñó esto claramente, y nosotros debemos considerar esto parte del pleno conocimiento de la verdad—1 Ti. 2:4; 2 Ti. 2:25; Tit. 1:1.
 - b. Si vemos que los creyentes tienen igualdad de condiciones en el nuevo hombre, no tendremos los problemas que se originan en los distintos rangos sociales, nacionalidades o razas—1 Co. 12:13; Gá. 3:28; Col. 3:10-11.